

No más violencia contra las mujeres: texto folleto Irak

[p.1]

No más violencia contra las mujeres

«No quiero morir»

Violencia doméstica en Irak

Amnistía Internacional

[p2/3]

Incluso en su casa, las mujeres iraquíes pueden no estar a salvo

«Estaba muy enfadado y tomó su Kalashnikov [...] Los vecinos dijeron: “Déjala” [...] pero no se detuvo: me disparó en las piernas. No las sentía, las tenía entumecidas. Se estaba poniendo el sol. Yo miraba al cielo y dije a los hombres: “No quiero morir”. Me llevaron al hospital.»

El 21 de mayo del 2003, el esposo de Fátima (nombre ficticio) le disparó en las piernas delante de sus familiares y de sus vecinos. Fátima, de 19 años, se había casado con él a los 12 años, y en la casa de la familia de su esposo la trataban como a una criada y la golpeaban frecuentemente. Había intentado regresar con su familia, pero su esposo acudió y le dijo que debía volver. Ella se había negado, por lo que el esposo se enfadó mucho y tomó un palo para golpearla. Al romperse el palo, él se enfadó aún más, hasta el punto de que tomó su fusil y disparó contra ella.

A pesar de haber muchos testigos y de la gravedad del delito, ni la familia ni el hospital informaron a la policía de lo ocurrido, por lo que el esposo no fue detenido. La familia dijo que era un asunto que tenía que resolverse en el seno de la tribu. Fátima regresó a casa de su padre cuando le dieron el alta en el hospital. Su esposo manifestó su arrepentimiento y le ofreció una indemnización, buscando una reconciliación por mediación de los ancianos de su tribu. Sin embargo, Fátima continúa negándose a regresar con él, a pesar de las presiones.

Las mujeres iraquíes llevan décadas sufriendo grandes penalidades: pérdida de familiares varones en la guerra de 1980-1988 contra Irán, expulsiones en masa a Irán de familias enteras declaradas «de origen iraní» por las autoridades, represión gubernamental —incluido el ataque con armas químicas a los kurdos de Halabya en 1988—, la guerra del Golfo de 1991 y la posterior represión del levantamiento chií, 13 años de sanciones de las Naciones Unidas (de 1990 a 2003) y la operación militar encabezada por Estados Unidos en el 2003. Bajo el régimen de Sadam Husein, numerosas mujeres fueron detenidas arbitrariamente y torturadas, o «desaparecieron» o fueron ejecutadas por las autoridades por motivos políticos. Dicen que en el 2000 cientos de mujeres fueron decapitadas en público por un grupo paramilitar, acusadas de prostitución.

En el 2003, el vacío político y de seguridad subsiguiente a la invasión y la ocupación de Irak por fuerzas encabezadas por Estados Unidos ha hecho que proliferen los saqueos y los delitos con armas. Como consecuencia de las noticias de secuestros y violaciones que publican los periódicos, muchas mujeres han renunciado a estudiar y trabajar, y viven confinadas en sus casas. Una organización iraquí pro derechos de las mujeres, la Liga de Mujeres Iraquíes, ha informado de que entre el final de la guerra, en abril, y agosto del 2003 más de 400 mujeres fueron «secuestradas, violadas y, en ocasiones, vendidas».

Incluso en su casa, las mujeres iraquíes pueden no estar a salvo. La ausencia de ley y orden tras la caída de Bagdad, sumada a la disolución de la policía por las potencias ocupantes y a la proliferación de armas de fuego, ha contribuido al aumento de los «homicidios en nombre del honor» y de la violencia doméstica. La policía suele hacer caso omiso de este tipo de delitos, como demuestra el caso de Fátima. Algunos líderes islamistas han aprovechado la inestabilidad actual del país para promover sus programas, que entrañan la imposición de restricciones a la libertad de expresión y circulación de las mujeres.

[ilust.]

Fátima en la cama del hospital. ©AI

Foto de portada: Unas mujeres iraquíes pasan junto a un tanque estadounidense apostado frente a la mezquita de Al Kadhimiya de Bagdad. ©AP

Amnistía Internacional

Apoye nuestra campaña: Juntos podemos hacer que las cosas cambien

- Demuestre su interés:

Averigüe y monitorice la respuesta que está dando su comunidad y el gobierno, la policía, las fuerzas de seguridad y los tribunales de su país a la violencia contra las mujeres y las niñas.

- Tome partido:

Condene abiertamente la violencia contra las mujeres. Opóngase a los prejuicios y a las actitudes desdeñosas.

- Actúe:

Súmese a nuestra campaña mundial por el derecho de las mujeres a no sufrir violencia ni discriminación

En el hogar y en la comunidad, haya guerra o haya paz, son millones las mujeres y niñas a las que se golpea, se viola, se mutila y se da muerte con impunidad. Súmese a la campaña que ha emprendido Amnistía Internacional para pedir a gobiernos, comunidades y particulares que actúen para poner fin a la violencia contra las mujeres en todo el mundo.

[p.4]

Acción contra la violencia doméstica en Irak

Escriba a la Autoridad Provisional de la Coalición (CPA), en su calidad de potencias ocupantes, y al Consejo de Gobierno de Irak, instándolos a:

- dar prioridad a la seguridad personal de las mujeres y al establecimiento de un organismo independiente e imparcial que monitorice los actos de violencia contra mujeres, incluidos los secuestros, violaciones y asesinatos; y a garantizar que tales actos reciben una respuesta judicial efectiva.
- hacer participar a las organizaciones pro derechos de las mujeres en la reforma del sistema judicial, en particular reforzar los derechos de las mujeres y su igualdad ante la ley y garantizar que los «delitos en nombre del honor» y la violencia doméstica se tratan como delitos penales graves.

Envíe su carta a la CPA a: Ambassador L. Paul Bremer III, Presidential Envoy to Iraq, Office of the Coalition Provisional Authority, Office of the Secretary of Defence, The Pentagon, Washington DC, 20301-2400, Estados Unidos; correo-electrónico: bremerp@orha.centcom.mil

Envíe su carta para el Consejo de Gobierno a la embajada de Irak en su país.

Más formas de ayudar

- Me gustaría sumarme a la Campaña para Combatir la Violencia contra las Mujeres. Deseo recibir más información.
- Me gustaría unirme a Amnistía Internacional. Deseo recibir más información.
- Me gustaría hacer un donativo para apoyar el trabajo de Amnistía Internacional

Número de la tarjeta de crédito:

Fecha de caducidad:

Cantidad:

Nombre:

Firma:

Dirección:

.....

Envíe estos datos a la dirección de Amnistía Internacional que figura en el recuadro siguiente:

--

o a Amnesty International, International Secretariat, Peter Benenson House, 1 Easton Street, London WC1X 0DW, Reino Unido

Puede también visitar el sitio web de Amnistía Internacional

www.amnesty.org/actforwomen

Índice AI: MDE 14/001/2004